contact@ekolomundo.org
https://www.ekolomundo.org
https://www.ekolomundo.org/adherer

#ciudadanos #cultivos

Beauregard, una granja y un espacio rural alternativo

Structure : Beauregard



Bizanet Occitania

Beauregard cuenta la historia de un intento de liberarse del modelo de agricultura industrial intensiva. En 1999, Karine y Nicolas se hicieron cargo de la finca vitícola, practicando la agricultura convencional antes de generalizar el cultivo ecológico en 2010. Fueron necesarios veinte largos y peligrosos años antes de que lograran liberarse parcialmente del sistema productivista.

La finca Beauregard se ha asentado ahora de forma duradera en el modelo de la agricultura campesina. Esta evolución se ha producido sobre la marcha, paso a paso, elaborando directamente in situ el compost que mejora los suelos, acompañando la instalación de colmenas y de un rebaño de ovejas, sembrando

cubiertas vegetales, plantando árboles para regenerar un paisaje de setos y arboledas allí donde había desaparecido… Los vinos se elaboran sin ningún tipo de insumos, mediante fermentaciones espontáneas con levaduras autóctonas que conforman un ecosistema autónomo en la bodega. Se han modificado muchas prácticas para hacer de la vida un aliado. Pero Karine y Nicolas han llegado a la convicción de que esto no será suficiente para hacer frente a la rapidez de los cambios económicos y climáticos a los que están expuestos.

El monocultivo de la vid es responsable de la desaparición de las campesinas, los campesinos y las comunidades que formaban en las Corbières. Si no se plantea una alternativa, este monocultivo será culpable de la desaparición de toda la producción agrícola, ya sea convencional o ecológica. La agricultura industrial intensiva aplicada a la viticultura está condenada. Se presentan dos opciones: sufrir el naufragio en lo que se convertirá en un páramo industrial (con paneles fotovoltaicos o aerogeneradores como única perspectiva para sustituir a los viñedos abandonados) o participar activamente en el desmantelamiento de esta infraestructura (desmantelar en sentido económico = recomponer una gran unidad que ya no es funcional en varias unidades diversificadas adaptadas al entorno económico).

El tercer lugar campesino Beauregard nace de la voluntad de que perduren las actividades agrícolas en nuestros campos. La propuesta no es abandonar la viña en las Corbières y el Minervois, sino todo lo contrario. Las prácticas de cultivo implantadas en Beauregard no son inmediatamente reproducibles ni generalizables a la escala de la cuenca de producción que representa Languedoc-Roussillon. Es entre campesinas y campesinos donde queremos innovar para componer nuevas realidades agrícolas con el fin de habitar de forma deseable y sostenible nuestros campos.

La movilización campesina que contemplamos nos parece indisociable de otras formas de movilización.

· La movilización a través de la cultura: la condición campesina no evolucionará sin una «reinterpretación» de la relación con lo vivo, lo natural, el progreso, el imaginario, la poesía, la música, el canto, la literatura y la lengua. El tercer lugar que promovemos es un tercer lugar nutritivo, y se tratará tanto de alimentar los cuerpos como las mentes. El reto es cuestionar el dominio aplastante de las

ciudades sobre el campo: invaden nuestro marco común y nos imponen lo que nos conviene sentir, leer, comprender, saber y llegar a ser. Queremos ser un lugar de intercambio, de encuentro, de creación y de difusión.

· La movilización a través de las luchas – La condición campesina no evolucionará sin una relación de fuerzas asumida contra el acaparamiento de nuestras tierras por parte del complejo agroindustrial. Reivindicamos condiciones deseables para vivir en el campo para todas las habitantes y habitantes de los territorios rurales. Las acercamos a las condiciones deseables para vivir en las ciudades por parte de todas las habitantes y habitantes de los barrios populares. Debemos tender puentes entre nuestros pueblos y las ciudades. Estos vínculos permitirán involucrar a la clase campesina junto a la clase obrera en la lucha contra todas las relaciones de dominación impuestas por la burguesía.

· La movilización ciudadana – La condición campesina no evolucionará sin un cambio democrático que implique a los habitantes en la elección de su alimentación con pleno conocimiento de causa. Los activos agrícolas representan menos del 3 % del total de activos y las divisiones dentro del sector son muy importantes: entre los «convencionales» y los «ecológicos», entre los «independientes» y los «cooperativistas», entre la clase de los «históricos» y los «neos». La transformación del modelo de producción de nuestra alimentación debe plantearse con todas las agricultoras y todos los agricultores, movilizando a todas las consumidoras y todos los consumidores en favor de una democracia alimentaria.

El tercer lugar campesino Beauregard se reforzará a medida que converjan estas movilizaciones. Lo abrimos a experimentos colectivos y democráticos entre agricultoras y agricultores, artesanas y artesanos, habitantes, para luchar contra el aislamiento y salir del sentimiento de impotencia. Nuestra perspectiva es actuar mediante la mutualización y la ayuda mutua para hacer frente, por nosotros mismos, desde nuestros campos, a la crisis social y ecológica que nos golpea de lleno. La ecología política debe ser democrática, impulsada por las primeras y los primeros afectados en cada territorio, de lo contrario se convertirá en una nueva herramienta de dominación, de violencia y de pérdida de autonomía. ¡No hay ecología en el campo sin los trabajadores y trabajadoras de la tierra y sin los habitantes y habitantes de los territorios rurales!

Liens

https://www.beauregard-tlp.fr/